

República Nacional

DIRECTORA:

SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA mi casa de

habitación N° 2730

BARRIO: LA California

Av.. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XV

San José, C. R., Domingo Dicbre. 9 de 1945

No. 668

OFICINA DE CALLES
SAN JOSE DE COSTA RICA, AMERICA CENTR.

La Madre de la Bandera Nacional de C. Rica

Cuando vemos flameando desplegada por la brisa, el emblema de la patria formado por los colores azul, blanco y rojo; hierve nuestro amor patrio y con él llevamos también un pensamiento a la memoria del Benemérito de la Patria, Dr. D. José María Castro Madriz, Primer Presidente de la República, quien en 1848 separó definitivamente a Costa Rica de la Federación de Centro América, declarándola República libre, soberana e independiente y decretando su escudo y bandera: y unido a este respeto va también el que se eleva a su señora esposa doña Pacífica Fernández Oreamuno, a quien debemos los brillantes colores de nuestro pendón nacional, en líneas horizontales. Nuestra bandera es hija de la señora Fernández de Castro, y también lo es de los colores simbólicos de Francia.

Cuenta la tradición, que cuando el Dr. Castro Madriz, en el mes de Junio de 1848, dictaba los decretos para la creación de la República, separando a Costa Rica de la Federación, su esposa doña Pacífica, que fué gran admiradora de Francia, pidió a su esposo que el pabellón de la República, llevara los mismos colores del francés, y su esposo decretó el azul, blanco y rojo: *"Francia los lleva perpendicularmente por estar bajo el meridiano de la civilización. Costa Rica los llevará horizontalmente, por ser una Nación que comienza a recibir los primeros rayos de su verdadera independencia y de la civilización del siglo"*.

Las propias manos de doña Pacífica, confeccionaron la primera bandera, decretada el 29 de Setiembre de 1848 y enarbolada por primera vez en la Plaza Principal, entre músicas y salvas de artillería el 12 de noviembre de aquel mismo año. Y después en 1856 y 1857, vió la señora Fernández de Castro,



Doña Pacífica Fernández de Castro

Nació el 23 de Agosto de 1828. Hija de don Manuel Fernández Chacón y doña Dolores Oreamuno De Alvarado. Contrajo matrimonio con el Dr. don José María Castro Madriz el 29 de Junio de 1842. Falleció el 31 de Marzo de 1885.

como la generacion de aquella época, izarse victoriosa en los campos de Batalla de Santa Rosa, Rivas y San Juan, el emblema que que desde hace noventa y siete años cobija con amor a los costarricenses.

Si Costa Rica, debe título de honor a la memoria de sus damas, doña Pacífica Fernández de Castro, debe colocarse entre las primeras, y su nombre debe mantenerse con veneración, cariño y respeto, porque es la madre de nuestra bandera nacional.

G. T. F.

La Obra Eucarística de las Tres Marías y Discípulos de San Juan ha sido aprobada por el Excmo. Señor Arzobispo Monseñor Sanabria y vivamente recomendada en su Arquidiócesis

La Pía Unión de las Tres Marías y Discípulos de San Juan fué fundada por el Excmo. y Revmo. señor Manuel González García, Obispo de Palencia, antes de Málaga. Descansó en la Paz del Señor el 4 de Enero de 1940, primer jueves sacerdotal de ese Año, a los 62 años de edad y 24 de episcopado.

Esta Pía Unión está canónicamente aprobada por su Santidad Pío XII.

El Santo Obispo de Málaga consagró toda su vida a buscarle adoradores a Jesús Sacramentado, y a ello lo movía el intenso dolor que sentía al ver los Sagrarios Abandonados.

Hace varios años Revista Costarricense publicó la organización de esta obra, pues siendo de gran necesidad para la vida espiritual creímos hacer un gran bien al publicarla.

En Costa Rica han venido estableciéndose lentamente, una tras de otra, las asociaciones Eucarísticas para ser coronada con ésta última

EL APOSTOLADO DE LA ORACION cuyo centenario acabamos de celebrar y al que pertenecen millones de almas del mundo entero, que se unen por medio de la oración para reparar por medio del Corazón Inmaculado de María las ofensas hechas a Dios y para que se realicen los deseos del Sagrado Corazón de Jesús al inmolarse todos los días en los altares, se ha extendido en Costa Rica de una manera maravillosa. LA ENTRONIZACION del Sagrado Corazón de Jesús en los hogares, instituciones y en todos los lugares de importancia para aumentar el amor al Divino Corazón, es algo

muy consolador, pues en casi todos los hogares está entronizado, y por todas partes, en las carreteras vemos la Imagen del Corazón de Jesús reinando y bendiciendo a los que lo aman.

LOS JUEVES SACERDOTALES. Hace varios años se establecieron los Primeros Jueves Sacerdotales en la Capilla del Seminario en cuya Misa se pide por la Santificación del Clero, por las vocaciones sacerdotales. Y sabemos con sumo placer que también han sido ya establecidos en toda la República por orden de la autoridad eclesiástica y como preparación al Congreso Eucarístico.

LA CIRCULAR DEL SANTISIMO establecida diariamente en la Diócesis de San José, es decir, en todas las ciudades, pueblos y Capillas de la Provincia está el Santísimo expuesto.

LA CRUZADA EUCARISTICA que es un obra de preparación para formar almas eucarísticas está ya establecida oficialmente.

LA ADORACION EUCARISTICA que es

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas

FARMACIA DEL Dr. M. FISCHER
TELEFONO 4877

Existencia permanente de Penicilina, Sueros y Vacunas

Esmerado despacho de recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia FISCHER siempre encuentra lo que busca.

LA ADORACION DEL SANTISIMO EN LA CASA SANTA MARGARITA; diariamente se vela allí a Jesús Hostia y muy pronto se establecerá LA ADORACION PERPETUA.

LA EXPOSICION DEL SANTISIMO TODOS LOS DOMINGOS. Se expone todos los domingos en las Iglesias de San José.

LA COFRADIA DEL SANTISIMO SACRAMENTO, establecida hace muchos años en casi toda la República ha mantenido el amor a Jesús Sacramentado dándole vida eucarística a las almas, ES DECIR PREPARANDOLAS. Pero bien sabemos que para todas las obras de adoración se necesita organización, para que no exista ningún Sagrario sin almas eucarísticas que lo acompañen, lo adoren y reparen las ofensas que continuamente le infieren los hombres, no lo dejen abandonado en los Sagrarios, esto es lo que van a hacer las Tres Marías y los Discípulos de San Juan. LA PIA UNION DE LAS TRES MARIAS Y DISCIPULOS DE SAN JUAN es la CORONACION DE TODAS LAS OBRAS EUCARISTICAS y sólo alcanzan esta gracia imponderable los países donde hay almas verdaderamente eucarísticas. Así es que debemos estar muy agradecidos con Dios por esta gran gracia que nos ha concedido.

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Fronte al Gran Hotel Costa Rica

Su nombre se explica por sí sólo. MARIAS Y DISCIPULOS DE SAN JUAN... ¿quiénes acompañaron a Jesús hasta el Calvario? María su Madre Santísima, María Magdalena, María Cleofas, María Salomé, San Juan, José de Arimatea y Nicodemus.

¿QUIEN AMA MAS? aquel que nos abandona en los momentos más difíciles de la vida, aquel que nos rodea de todas las atenciones y cariños, aquel q' vela porque el amado no carezca de nada, más aún, aquél que está atento a rodearnos de todas las delicadezas que no nos son tan necesarias pero

Almacén Feoli

Avenida Central

ACABA DE RECIBIR:

Variadísimo surtido de casimires ingleses de las mejores fábricas.

Sombreros para caballeros de las marcas más reconocidas por su calidad y elegancia.

TELEFONO 2755

"BOTICA LA VIOLETA" Salazar y Alvarado

La más acreditada por sus largos años de servicio al público.
Frente al Mercado

TELEFONO 2791

Pronto servicio y exactitud en el despacho de recetas.

que un amor delicado nos ofrece para aumentar nuestra felicidad.

¿Qué hicieron los que acompañaron al Señor hasta que exhaló su último suspiro? ¿Quiénes lo sepultaron? ¿quiénes embalsamaron su cuerpo? ¿quiénes dieron ricos paños de lino para envolver su sagrado cuerpo? las Marías, y los Apóstoles que lo amaron más.

La Pía Unión de las Tres Marías y Discípulos de San Juan una vez organizados continuarán instruyéndose sobre la PRESENCIA REAL DE JESUS EN LA EUCARISTIA. Sabemos todos que en la Hostia Santa está Jesús, pero lo sabemos muy vagamente, no lo realizamos; lo sabemos como sabemos que tenemos que morir, pero no lo realiza-

ms, ni pensamos en una idea real de la muerte y por eso vivimos con mucha indiferencia hacia todo aquello que nos eleve hacia Dios y nos aleje de las vanidades de la tierra.

Si tuviéramos una idea precisa, bien clara, bien definida de lo que es Dios, no lo ofenderíamos gravemente, odiaríamos al pecado mortal y desearíamos ser sus hijos predilectos y viviríamos amándolo, y sufriríamos por nuestras imperfecciones porque con ellas lo ofendemos.

Si tuviéramos una idea real de que es el mismo Dios el que está en los Sagrarios, que es Jesús vivo el que nos mira, nos oye, nos observa y que está esperando AMOR y REPARACION de nosotros, sus hijos muy queridos, por los que se sacrificó y derramó hasta la última gota de su preciosa Sangre para redimirnos, jamás estaríamos en el templo como generalmente estamos, sin preocuparnos de la PRESENCIA REAL DE DIOS. Si pudiéramos realizar lo que es ese Corazón, todo amor, todo dulzura, todo misericordia, viviríamos en continua adoración, y entraríamos al templo con la mayor reverencia, temblando porque vamos a visitar a Dios.

CUANTAS IRREVERENCIAS... se va

CINE MODAS

S. A.

Recibimos constantemente Vestidos elegantísimos Newyorkinos: de baile, paseo, comidas y de calle.

SOMBREROS última novedad.

CARTERAS, flores, adornos, y todo lo que necesita una señora elegante.

Los famosos perfumes LYNETTE, lociones concentradas.

Visítenos y quedará complacida.
Enseguida de las Oficinas de la TACA. — TELEFONO 5976.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

Tienda de DON NARCISO

al templo medio desnudas, se conversa, se critica, se ríe, se cruzan las piernas, se empolvan, y cuántas cosas más... ni siquiera se ponen en actitud humilde y reverente ante el Sagrario.

Un momento de reconcentración para meditar en el Dios de la Eucaristía, adorándolo con los Angeles del Sagrario, bendiciéndole, pidiéndole todo lo que ese amoroso corazón está hambriento de darnos. Debemos pedirle mucho al Espíritu Santo que como en el Cenáculo, teniendo a la Santísima Virgen como Reina entre los Apóstoles, descienda sobre las Marías y las forme para que sean verdaderas Marías cuya influencia se haga sentir porque ellas convertirán en Apóstoles de la Eucaristía para que Jesús Sacramentado esté siempre acompañado con numerosas almas eucarísticas y así Nuestro Padre Celestial estará muy complacido porque le redeamos de amor a su Hijo muy Amado en quien tiene sus complacencias.

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARROTOS
Y ARTICULOS DE PRIMERA

CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

benedicirá al Excelentísimo Señor Arzobispo por su celo Eucarístico, y a todos sus fieles que secundarán la obra Eucarística más importante, más necesaria, más sublime en los actuales momentos de disipación y de falta de verdadera fé.

Sara Casal Vda. de Quirós

Lucía de María Godoy Alcayaga, Gabriela Mistral traen el PREMIO NOBEL a la América

Por Aida Peláez de Villa-Urutia
Para "Revista Costarricense"

El cable nos hizo vibrar de alegría, comunicándonos que Gabriela Mistral la insigne compatriota de la inolvidable escritora, Celdina Arregui de Rodicio (que en su gran afecto por Cuba le diera preferencia para fundar en la Habana en 1930 el primer Instituto Hispano Americano de Relaciones Culturales) había obtenido como justa compensación al atropello de que fué víctima por sus ideas democráticas, el premio Nobel de Literatura, cuando precisamente tras cruenta lucha, sin precedente en la historia, se rea-

firmará la democracia, de manera efectiva. Si aquella alemana vive todavía, pensará en la sonrisa de burla que tendrá la Secretaria despedida al recordarla.

Tal vez en el premio Nobel, la excepcional poetisa que ha vaciado el sentir de su alma exquisita en rimas hechas con el ritmo de su ternura, haya detenido sus recuerdos ante aquel que la hizo exclamar: "Cómo quedan, Señor, durmiendo los suicidas? conmovida ante la puerta de escape por la que huyó de este mundo el poeta admirado y quizás

Almacén LUIS OLLE

VENTAS AL POR MAYOR

Acabamos de recibir un surtido de Vinos y Latería Españoles.

También le ofrecemos Conservas, Chocolate, Galletas, etc.

Teléfonos: 3227 y 4596

— San José

— Apartado 443

amado, causa tal vez del rictus de amargura que se dibuja en la boca de Gabriela y se perfila en muchos de sus versos, para algunos, para mí en todos, sin que falte ni siquiera en la prosa más ligera, ya que no conozco nada escrito por la eximia poetisa chilena donde se nota la ausencia de su espíritu. La tinta de su pluma se me antoja, que la adquiere en lo más recóndito de su corazón en el que anidan el dolor y el ensueño, sin detenerse ante las tristes realidades de la vida para laborar con la frialdad del cerebro que calcula, lo que más conviene a la medida que se busca. Y este juicio que yo tenía hecho sobre la magnífica colaboradora de "Mercurio" de Chile, "Atlántida" de la Argentina, de "América Latina" de París y de tantas otras publicaciones, se enraizó más en mí, cuando la conocí personalmente y encontré en su palabra reposada la justificación de mi creencia.

Gabriela Mistral, modelo de maestras que sin título profesional, fué Directora de un Liceo en Santiago de Chile, deslumbrando a los maestros titulados con su acierto y derrotándolos en la campaña incesante que le hicieron de manera aplastante ya que la reorganización de dos Liceos le fueron confiada, a la dulce chilena de intelecto privilegiado, Gabriela Mistral, en su autobiografía

PARA NOVEDADES

MOYA

SU TIENDA PREFERIDA

Teléfono 2665

Apartado 1024

ALMACEN

LA FAMILIA, S. R. LTDA.

Frente a Ramírez Valido

¿Quiere Ud. un Bonito Regalo de Navidad?

Reserve con tiempo una Preciosa Canasta con todo lo que Ud. necesite para pasar una alegre y feliz NOCHE BUENA.

Teléfono 5775

fía nos cuenta, que sólo tuvo por maestra a su hermana. Y en ella añade, que la literatura no ha sido para ella labor seria, pues si en broma la estimó, benditas sean las bromas de belleza tan exuberantes que tan maravillosamente florecen.

En la estructura poética de Gabriela Mistral se refleja su recia figura física, con todos los ardores adquiridos por haberse criado en regiones montañosas; montañosas que tal vez por subir repetidas veces a la cima de ellas, la hicieron elevarse tanto que a contemplarla como astro de primera magnitud nos lleva, ya que su luz no sólo al Continente alumbraba, que a su calor los hielos de Estocolmo en verdores de laurel se han convertido, para ceñir sus sienas la corona de la gloria. De la gloria que probablemente, en su empeño en no avalorar sus producciones, ni siquiera se detuvo a pensar en alcanzarla un breve instante; no obstante que las lejanías podían obligarla a pensar en ello. A los profesores de español de los Estados Unidos de la América del Norte, se debe que publicara su primer libro "Desolación" en 1922. Mas al reflejarse esa su recia figura física en la estructura poética de Lucila de Godoy (repito su nombre recordando al novelista mexicano Federico Gamboa, que estimaba fastidioso usar pseudónimo por la necesidad de identificar el verdadero nombre) se destaca su delicadeza femenina por efecto del contraste en forma tan expresiva, que nos explicamos perfectamente su devoción al magisterio, su goce espiritual al impartir su vasta cultura en sus discípulos que tienen que adorarla, si saben comprender a la que encontró la fuente de su inspiración sublime, en el acendrado amor que a la niñez profesó, desde que aún no había dejado de ser niña ella. Gabriela Mistral con

Para su calzado elegante
la Zapatería

"EL RECORD"

Avenida Central

Teléfono 2979

su premio Nobel, que envuelve en halo resplandeciente la grandeza de su nombre, la mujer que ha tenido la representación consular de su país, la mujer que ha sabido adentrarse con su literatura en las almas de todas las latitudes, debe ponerse a la vanguardia de la cruzada de amor y comprensión que estamos obligadas a emprender todas las mujeres del mundo, para el aseguramiento de la paz sin intermitencias, tomando por base su célebre frase: "Creo necesario un gran renacimiento religioso, pienso que la cultura intelectual, sin la penetración del espíritu, ha corrompido la época junto con el mercantilismo de las grandes naciones. "Gabriela Mistral puede hacer mucho en favor de la humanidad que se debate mirando hacia las profundidades de la sima, sin elevar su mirada a Quien Todo lo Puede, porque Todo lo Hizo y sólo El puede salvarnos de las torpezas que a diario se cometen, con un nombre hoy y otro mañana, pero siempre en pretensión de una sabiduría que sólo a DIOS, nuestro UNICO SEÑOR deben reconocer los que no tengan sus cerebros descentrados por influencia de perniciosos espejismos.

EL IRIS DE E. VELAZQUEZ, SUCS.

ACABAMOS DE RECIBIR:

Bellísimo surtido en TELAS BORDADAS SUIZAS propias para vestidos de niñas, Medicitas, Abriguitos de lana, Sweters, Pañuelos, Carteras, Ropa interior de seda, Vestidos para señora, Fajas elásticas, PERFUMERIA DIRECTAMENTE DE PARIS y muchas otras NOVEDADES PARA SUS REGALOS Y ESTRENOS DE FIN DE AÑO. VISITE NUESTRO NEGOCIO PARA MOSTRARLE LAS ULTIMAS NOVEDADES DE LA MODA.

Nunca mires con calma los ojos asombrados de un niño pobre ante un escaparate de juguetes.

El niño abandonado podrá, cuando llegue a ser hombre, acusar a la sociedad por su fatal destino.

LOS TRES ESPEJOS

Una joven educada en los más piadosos sentimientos, pero en quien, sin embargo, algunos pensamientos de vanidad y coquetería surgían algunas veces: escribió un día a su madre para pedirle un objeto que, juzgaba todo indispensable: un espejo para su tocador.

La madre le respondió: Hija mía, no solamente te enviaré el espejo que me pides, sino te mandaré tres . . .

¡Tres! . . . dijo la joven interrumpiendo la lectura de su carta. Qué significa esto? Y prosiguiendo su lectura vió las siguientes líneas: "En el primer espejo, tú verás lo que eres; en el segundo lo que serás; y en el tercero, lo que debes ser".

La joven no salía de su sorpresa. Al terminar la lectura dió libre curso a sus conjeturas y nada la satisfacía. Se vió obligada a guardar, y ¡qué larga es la espera a los diez y seis años! Contaba los días, las horas y los minutos transcurridos entre la recepción de la carta y la llegada del anunciado envío.

Al fin después de tres largos días—tres siglos—llegó una caja dirigida a la joven; apoderose de ella y corrió a su habitación apresurándose a abrirla para ver inmediatamente el contenido. Un paquete cuidadosamente envuelto y marcado con el número 1, fué el primero que llamó su atención; lo abrió con el corazón palpitante, ¿qué iría a ver?

Encontró un modesto pero fiel espejo, que según la promesa de su madre, le mostró lo que ella era: su juventud, los encantos de la primavera de la vida. ¡Ay, cuán buena es mi madre! dijo la niña y en su alegría y su sencillo agradecimiento, dió un beso al espejo.

Pero ¿qué podría contener el segundo paquete, que parecía más grande y más pesado? Lo abrió con ansiedad y halló . . . una calavera, otro espejo no menos fiel de lo que sería un día. La joven contempló más tiempo el segundo espejo que el primero, y comenzó a comprender la lección que quería darle su madre. Quedaba por abrir el tercer paquete; bien se comprende, el temor que experimentaría la niña al destaparlo, sobre todo después de haber visto el segundo. Su mano deshizo la envoltura y de sus labios se escapó un grito de alegría al encontrar bajo una fina tela de seda una hermosa estatuita de María Inmaculada.

—¡He aquí lo que yo debo ser, exclamó, y lo seré con la gracia de Dios!

Luego se arrodilló y oró por un largo espacio de tiempo.

Dom. Gaspar Lefebvre, O. S. B.

(De "La Mensajera de María", León Sto. Gto. México).

LEA ESTO, LE INTERESA: Por esta vez, hemos aumentado 4 páginas para anuncios, para no privar a los suscritores de la Buena Lectura. Lo hacemos también para ponernos al día con nuestras cuentas.

A los suscritores les suplicamos dejar en su casa el colón de la suscripción, pues los pobres cobradores se cansan mucho al ir y más veces con el recibo. Algunos de ellos no quieren continuar cobrando por esta razón. Ayude a la Buena Prensa facilitando nuestra labor.

Sara C. Vda. de Quirós

GRAN SURTIDO DE JUGUETES Y ARTICULOS DE NAVIDAD
OFRECE

LA LIBRERIA LOPEZ

En su nuevo y espacioso local, frente al Gran Hotel Costa Rica
Avenida Central Teléfono 3345

¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús,
en todos los instantes, en todos los tabernáculos!

NOVELA

tenido debía ser contradictorio a juzgar por las diversas expresiones — ceño fruncido unas veces; boca distendida por la sonrisa otras — que la fisgona sirvienta espiaba en el marchito rostro de su dueña.

Hablaba el señor Armengol de su enfermedad del corazón, que ya de sobras conocía la Gobernadora, diciendo que los médicos no le daban mucha vida. Esto explicaba sus impacencias por ver casados a Luis y a Margarita, su ahijada. Era su último sueño la unión de los chicos y ellos se querían; por lo menos, ella estaba loquita por Luis. Era tan simpático, poseía de tal modo aquel don de gentes que desde siempre pareció ser natural atavismo de los Ribera y tenía de tal manera el secreto de las tiernas dulzuras que son talismán mágico para las conquistas femeninas, que no era extraño que la muchacha hubiese perdido el seso por él.

Aquí sonreía doña María Antonieta. Muñer de cerebro, pensaba, con irónico desdén, en el seso que podría tener aquella niña frívola sin más instrucción sólida que la que al acaso intentó grabar en ella el bueno de Armengol, quien, al poco tiempo, se confesó fracasado y hubo de renunciar a su empresa de educador. Un cerebro de pájaro; un cerebro de niña modernista: mucho deporte, mucho cine, mucha camaradería, muy poca feminidad y un exceso antihigiénico de maquillaje, de afeites y de procedimientos para conservar la línea. Luego, en el terreno moral, una completa ausencia de disciplina. Un tiranuelo encantador que antes que a nada aprendió a decir "Yo quiero".

En estelugar era donde fruncía el ceño la Gobernadora. Si no fuere porque las deudas se estaban comiendo por los pies a los Ribera ¿de dónde había de consentir ella a su nieto la alianza con semejante tipo, venido Dios sabe de dónde y educado en el laicismo republicano del infeliz de Armengol? Pero en ese casamiento estaba la fortuna del viejo y era preciso echarle la zarpa.

Más adelante, el señor Armengol se lamen-

taba de que Luis no pusiera más ahinco en cortejar a Margarita. Desde luego, él comprendía que el muchacho era muy joven y estaba solicitadísimo — porque con su nombre, con las amistades que dejó su familia en Madrid y con su simpatía personal, Luis había entrado en un círculo selecto—, pero algunas veces el señor Armengol le encontraba muy frío y otras le veía reservar su entusiasmo para las carreras de caballos y la caza. Por fin, apremiaba a su parienta para que convenciese al muchacho de que apresurase la boda. El señor Armengol no quería morir sin verles casados. Y doña María Antonieta debía tener presente que el día en que se efectuase el enlace los dos jóvenes entrarían en posesión de su herencia.

Con semblante beatífico — que sólo en solemnes ocasiones de su vida le había visto Paca, la Gobernadora glosaba el encanto de este último párrafo. Para ella eso quería decir salir de aquel desierto de La Foya, donde llevaba encerrada veintitantos años de miseria disfrazada con el pretexto del estado muy delicado de Irene y de Marcela, a quienes unos supuestos doctores recetaron la tranquilidad y los aires campestres. Significaba restaurar aquel caserón solariego de la plaza de la Iglesia, en Serrablanca, después de levantarle una hipoteca que sobre él pesaba, remozar los muebles carcomidos y venerables o, mejor aún, hacer con ellos una buena hoguera y reemplazarlos por bellas imitaciones de estilo; llenar la casa de alfombras, tapices y cortinajes de damasco; poner en condiciones la vivienda para pasar en ella algunos meses en verano, como hacen los grandes señores que viven en la corte y veranean en sus mansiones solariegas. Era la vida en una gran ciudad, la servidumbre adecuada — en lugar de la ordinariamente cocinera y de la vieja Paca de ahora—, el lujo, la comodidad, los trajes elegantes, los automóviles, los viajes, la vida de sociedad... Doña María Antonieta se desvanecía de ilusión, pensando en esto. Siempre había sido muy egoísta y en esta ocasión no desmentía semejante defecto. Con

tal de conseguir ella cuanto ambicionaba, no le importaba que Luis se casara más o menos enamorado. Un rato antes, al ir a leerle a su nuera la famosa carta, casi tuvo con ella un altercado porque Irene no transigía con que su hijo fuese desgraciado. Estaba muy de acuerdo con el plan de Armengol, pero siempre bajo el supuesto de que Luis fuese al matrimonio por propio impulso, libremente, no llevado por el afán del dinero. Ella quería que su hijo fuese un hombre de honor: y un hombre de honor no se vende.

Doña María Antonieta pensaba, con sonrisa cruel, que, al fin —para acorazar al hijo contra los escrúpulos de la madre y contra los de su propia conciencia— tendría que decirle francamente cuál era la situación de la casa. Deudas, hipotecas, pagarés apremiantes... Y ya veríamos si cuando el mozo conociera el caos en que se encontraban iba haciendo ascos todavía al proyecto de tío Armengol.

Muy decidida a no ocultarle nada... ¡Dios mío, cómo le pesaba ahora haber cedido a las estúpidas súplicas de Irene, arrancando del libro rojo aquellas últimas páginas que hablaban de Fernando y de Jorge; las páginas que siete años antes le vedaron leer al chico la vispera de su partida... Muy decidida a contárselo todo, se levantó, y, arrastrando su cola por los corredores de viejos baldosines, bajó al despacho donde se había entrado el mozo, seguido de Marcela, un rato antes, de seguro para escudriñar a su placer la antigua y venerada arquimesa. ¿Qué pensaría encontrar en ella el mentecato?

Sonreía con infinito desdén la vieja señora al pensar en la candidez de Luis y se refocilaba en su interior por el chasco que iba a llevarse cuando se encontrara con el libro rojo, mutilado precisamente por "do más le interesaba" y con la arqueta punto menos que vacía, ya que no contenía otra cosa, a más del "Diario" o "Memorias" de don Camilo Ribera, que unas cuantas alhajas de escasísimo valor —de tan escaso valor, que la Gobernadora no había podido empeñarlas, aunque bien lo intentó Paca varias veces; por eso estaban allí— y enrollados y atados, con una cinta ro-

ja, los títulos académicos de algunos de sus antepasados.

Cuando la vieja se detuvo tras del portier apollado. Luis estaba comentando, con una media sonrisa, la extraña traza de un antiguo aderezo cuyo mérito consistía en la exquisita labor del orfebre. Después cogió con reverencia un anillo de esponsales de oro liso —el de su padre— que en el interior tenía grabada una fecha y el nombre de Irene, probando a ajustarlo a su dedo. Dió la casualidad que sentaba perfectamente y allí le dejó. A su lado, sobre la apollada mesa de estilo español, estaba abierto el libro rojo precisamente por el sitio donde habían sido escanoteadas las hojas. Mientras se ajustaba el anillo, Luis mantenía en su cara una hosca expresión. No dudaba un punto de que la jugarreta provenía de la Gobernadora. Como ahora no podía prohibirle que leyese las Memorias de don Camilo Ribera, descendía al extremo de hacer pedizas las páginas que le interesaban.

Cansada de esperar junto al alféizar de la ventana mirando el paisaje, que ya se sabía de memoria, Marcela trajo al mozo a la realidad con esta sencilla pregunta:

—¿Vienes o no, Luis?

—¿Ir...? ¿Adónde Marcela? — replicó, alzando los ojos, que tenían una expresión ausente, como si viniera su pensamiento de muy lejos.

—Pero, hombre: ¿no quedamos anoche que bajarías conmigo al molino de Vaquer, después del desayuno? — se impacientó la muchacha.

Luis no contestó. Tenía el ceño fruncido y todo su pensamiento estaba evidentemente absorto en el empeño de descifrar el "por qué" de haber mutilado su abuela —o quienquiera que fuese— las páginas del libro rojo. Marcela, con una ansiedad casi enfermiza, insistió:

—¿Verdad que sí que vienes?

—Hoy no, nena...

—¡Luis! — reprochó Marcela, mirándole fijamente.

Ante este reproche, el muchacho se turbó, excusándose con torpeza:

—¿No ves que es ya demasiado tarde? Han dado las once, y en casa se almuerza a la una

en punto. Ya sabes que mamá está delicada y no deben alterarse las horas de sus comidas. No tendríamos tiempo más que para hacer una visita de médico y yo no quiero ir al molino con prisas... Hace muchos años que no veo a Josefina y seguramente vamos a tener cuerda para muchas horas, con la gana que tengo de charlar con ella...

—Es verdad. Al molino no se puede ir con prisas tiene razón, pero podríamos ir esta tarde. Ahora, las tardes dan ya mucho de sí. Hay tiempo para todo.

—¿Esta tarde? Lo siento mucho, Marcela, de veras que lo siento; pero justamente ayer, después de la misa, me comprometí con el notario y el médico a jugar en el Casino una partida de carambolas...

—¡Luis! — volvió a reprochar Marcela.

Y su acento vibraba con un reproche tan intenso que Luis acentuó su ceño y se puso colorado hasta las orejas.

—¿No valía más que fueses franco conmigo? ¿Para qué te excusas con tan mala sombra, vamos a ver? ¿No es mejor que confieses humildemente que abuela te ha prohibido que vayas al molino como si tuvieses ahora siete años poco más o menos? ¡Bah! Está muy bien, hombre. Ahora resulta que con toda tu barba y todo tu título de abogado, y todos tus humos de hombre de mundo no eres más que un muñeco gobernado por una vieja despótica. (Aquí, la Gobernadora pegó un fuerte respingo detrás del portier). ¿Vas a consentir que abuela se entrometa en tus idas y venidas y te fiscalice las amistades?

Muy avergonzado —porque Marcela, en su clarividencia, había dado en el clavo—, quiso salvar su dignidad a todo trance.

—No sé por qué hablas así. Ni abuela se ha entrometido para nada en mis asuntos, ni yo soportaría su censura: aquí se trata sólo de una cuestión de etiqueta.

—¿Cómo de etiqueta?

—Naturalmente; yo creo que es Antonio Vaquer el que debe subir a La Foya a visitarme y no yo quien deba bajar al molino a ofrecerle mis respetos.

Marcela, la mansa Marcela, echó a su ídolo una mirada entre colérica y despreciativa; y de ambos matices impregnado su acento cuan-

do salió al paso de la postrera objeción de Luis.

—Tú no bajas al molino a ofrecerle tus respetos al señor Vaquer. Ni se trata de él, ni de quien lo fundó. Eso son excusas tuyas, que no sabes por dónde salir. Pero de más sabes tú que el señor Vaquer no pinta nada en el asunto que nos ocupa. Se trata de Josefina, nuestra amiga de toda la vida, la fidelísima compañera de tu niñez. A buen seguro que por muchas mujeres que hayas conocido, ninguna de ellas será para ti la perfecta amiga que ha sido y es Josefina.

—Yo no te discuto eso, mujer. De sobra sabes que la quiero y...

—Mucho te quiero, perrito, pero pan... poquito. ¿Tanto la quieres y ni siquiera le sacrificas un par de horas, que es a lo suro lo que puede llegar tu visita? ¿Tanto, y la pospones a unos necios resquemores de amor propio o al temor de enfadar a la abuela? Me decepcionas, muchacho. No te creía tan cobarde, ni tan poco consecuente con tus afectos.

—¡Marcela!

—¿Molesta? Como todas las verdades, Luis; pero alguien te ha de llamar al orden cuando ve en peligro de malograrse tus bellas y nobles cualidades.

Rojo de vergüenza —Luis sabía que su hermana decía el evangelio—, el mozo intentó una disculpa tan torpe como las anteriores.

—Abuela me dijo anoche, como me lo dijo también el año pasado cuando vine a La Foya recién licenciado, que Antonio Vaquer se ha alejado completamente de nuestra relación.

—¿De veras? ¡Qué gran diplomática es abuela! ¡Cómo posee el don de disfrazar los hechos habilidosamente y siempre en beneficio propio! Te ha sabido decir que Antonio Vaquer se ha distanciado del trato con nosotros, pero no te habrá dicho el por qué.

—No.

—Naturalmente. ¡Las veces que habrá sufrido ese buen hombre a La Foya y esa bruja de Paca le ha recibido con cara de pocos amigos diciéndole que la señora no recibía! Es preciso que el hombre se resienta. Como debiera haberse resentido Josefina de sus groserías y sus desaires, si no fuese porque piensa que mamá y tú y yo, no debemos nada, ni tenemos arte

ni parte en las tonterías de la abuela.

—¡Pobrecita Josefina! — murmuró, con emoción, el mozo.

—En ella debes pensar tú y en la señora Genoveva, que no ha tenido para ti más que atenciones y cortesía y, sin embargo, no te has dignado ir a visitarla, a pesar de saber que está enferma. Y concretando el asunto al señor Vaquer, te diré que, después de todo, si fueses a presentarle tus respetos, no harías nada de más, porque le debes innumerables atenciones y favores que no podremos pagar nunca más que con cariño. Cuando tú me escribiste aquella carta diciéndome que estabas tan apurado porque debías aquel dinero...

—¡¡Marcela!!

El apelativo surgió como un cañonazo desde detrás del apolillado portier. La Gobernadora no pudo, por lo visto, hacerse el ánimo de consentir que su imprudente nieta revelase a Luis la clase de favores que tenía que agradecer a Antonio Vaquer. Entró en el despacho, arrastrando su cola olímpica como un pavo real. Los ojos eran dos brasas y la boca tenía aquel rictus cruel que amedrentaba a Marcela desde que era chiquilla. Y quizá todavía Luis, a pesar de ser un hombre hecho y derecho. Marcela cerró el pico bruscamente al ver salir a la vieja de las profundidades del corredor en sombras.

—¿De qué se habla? ... — preguntó, taladrando a Luis con su mirada encendida, mientras todo su acento destilaba una gran frialdad.

Luis, bajo esta mirada, quizás estimulado por esta misma frialdad, reaccionó.

—De mi ida al molino del Salt — declaró, sosteniendo la mirada con valentía.

—¿Para ofrecer tus respetos al que es descendiente de un antiguo criado de tu casa? — dijo la Gobernadora, con un mundo de desprecio.

—Para ver a Josefina — interrumpió Marcela, con una valentía que dejó pasmada a la vieja —, que es la mejor y más antigua amiga de Luis.

—Encantadora criatura — repuso doña María Antonieta con tajante ironía. (Esta ironía puso los nervios de punta a Luis) —. Una ni-

ña educada a la americana, que entra y sale por todas partes como Pedro por su casa desde que supo andar a gatas y que no necesita que Luis vaya a verla porque ella goza de toda la libertad necesaria para venir a verle a él cuando se le antoje.

—Tiene demasiada dignidad y es...

La muchachita se detuvo porque la vieja había empuñado los impertinentes y le echaba furibundas miradas. Marcela se sofocó. Y se hubiera pegado a sí misma al darse cuenta de que se ponía colorada hasta el blanco de los ojos: de los ojos llenos de lágrimas de rabia y de humillación.

Y en todo su sarcasmo hiriente, la Gobernadora retrucó, apabullando a su nieta encogida como un caracol.

—¿Con que la señorita Josefina Vaquer es orgullosa? ¿Con que tiene demasiada dignidad para... ¿para qué? Para subir a saludar a la señora viuda de Ribera, ¿no es eso? Pues que se quede en su casa. No se hundirán por eso las esferas. Y a mí me coronará de gloria porque estoy muy bien como estoy, distanciada de la gente del molino, y me molestaría mucho que por causa de esa mocosa de Josefina tuviéramos que hacer las paces con Antonio Vaquer.

—¿Las paces...? — preguntó vivamente Luis—. ¿Es que ha ocurrido algún disgusto serio, abuela?

No tenía Luis un pelo de tonto. Estaba mirando de hito en hito a la vieja y por un momento se le antojó que su frialdad serena se había perturbado. Sus mejillas se colorearon y tardó un punto en contestar tras una visible vacilación, que era muy extraña en ella, cuya frase pronta y tajante era proverbial. Con todo, la vacilación fué corta. Se encogió de hombros, levantó las cejas y con un prosopopeya, que encendió de coraje por lo fuera de lugar a Luis Ribera por lo que tenía de despreciativa y humillante para los Vaquer, contestó:

—¿Disgustos? ¡Vamos, qué disparate! ¿A quién se le ocurre pensar en que pueda haber un disgusto entre nosotros y esa gente del Salt? Antonio Vaquer se ha distanciada de nosotros. Está bien. Eso demuestra que es un hombre de muy buen sentido, porque todo el mundo no

Continuará.

ECOS DE LA GONFERENCIA DE SAN FRANCISCO

(Continuación)

El Ave Fénix

Muchos de sus hijos notables contribuyeron a su engrandecimiento, entre ellos O' Farrel, quien trazó línea recta desde las orillas del mar donde anclaban hasta quinientos buques hasta el espacio comprendido entre los dos "Picos Gemelos", y esta línea se convirtió en la principal arteria de la ciudad: la **Market Street**. Cuatro potentados de la Banca, Huntington, Hopkins, Stanford y Crocker reunieron sus caudales para construir el ferrocarril que puso en comunicación al Oeste con el Este y esta obra es tanto más notable, cuanto que empezada en plena guerra civil, en 1863, fué continuada durante seis largos años, hasta llevarla a su feliz terminación.

Un nefasto día de 1906 se estremeció la tierra californiana y parte de la bella ciudad de S. Francisco se vino al suelo. Este tremendo sismo fué seguido por un incendio no menos pavoroso, que acumuló ruinas sobre las ruinas. Muchos de nosotros

hemos visto en la pantalla reproducidas algunas de las escenas de aquella espeluznante catástrofe.

Pero, como el ave fénix, S. Francisco resurgió de sus cenizas más bella y más próspera y pudo celebrar con una espléndida Feria Mundial la apertura del Canal de Panamá. También le fué dado inaugurar con la **Golden Gate International Exposition** sus dos grandes puentes, monumentos soberbios de la ingeniería moderna. Y por dos veces, tras de aquellos días de fiesta, vivió los tétricos años de las dos guerras mundiales, a las que, patrióticamente generosa, ha dado su contribución de armamentos y de sangre. Cuántos de sus nobles hijos duermen el último sueño en tumbas desconocidas y en lejanas tierras y cuántos otros ambulantes tristemente por sus calles inválidos de algún miembro o privados de ver la luz esplendorosa de su cielo en plena juventud! Así es la guerra. Implacable en su sed de exterminio.

Compre Nuestra

Lotería Nacional

Es una generosa manera de ayudar al incremento del Hospital de San Juan de Dios que es la Obra de Beneficencia más importante de toda la República.

Bahía, Parques y Puentes

Dos prodigios se admiran en S. Francisco, uno natural, la bahía y otro artificial, el parque de **Golden Gate**. La bahía es una de esas maravillas que el dedo del Creador se complace en despatramar por el Universo para deleite del hombre. Amplia, hermosa, de espléndidas curvas se extiende en una longitud de 65 millas con magníficas playas que invitan al baño y sembrada de pintorescas islas e islotes, en algunos de los cuales se refocilan las focas para entretenimiento de los turistas. Las focas de San Francisco, como los osos de Berna, hay que ir a contemplarlas desde la explanada de **Cliff House**, donde se hace cola para tomar el **lunch** y se contempla gratis el espectáculo de aquella soberbia ensenada en la que entraban y salían diariamente los navíos de las cinco partes del mundo en los tiempos normales y que hoy está protegida contra toda sorpresa bélica.

El parque de **Golden Gate** es obra de los hombres y ejemplo admirable de lo que pueden la paciencia y la constancia. Este parque único en el mundo, está plantado en terrenos estériles y arenosos a los que hubo de transportarse la tierra adecuada para la siembra de árboles. En una longitud de seis y medio kilómetros abarca 400 hectáreas. Dentro de sus límites se encuentra cerca de cinco mil variedades de plantas, un jardín zoológico, lagos, campos de recreo, de equitación, pista para carreras de bicicletas un museo, un acuario, una Academia de Ciencias Naturales, una piscina, gimnasios infantiles. Fué esta obra de un

jardinero escocés, John MacLaren, a quien la Comisión encargada del embellecimiento de la ciudad, impuso la tarea de hacer allí uno de los parques más hermosos del mundo.— "Con la ayuda de Uds. caballeros, y si Dios es servido— contestó el jardinero—, así lo haré"! Y puso manos a la obra con un entusiasmo y una constancia ejemplares, como se hacen todas las cosas grandes, aquel humilde artista, pues lo era, en efecto, y la llevó a cabo como la había prometido para asombro de la posteridad.

Los puentes de San Francisco son también el **Bridge** y el **Golden Gate** que ponen a la ciudad en comunicación con las poblaciones cercanas de Oklaoma y de Berkeley. El primero es el puente más largo del mundo, con una longitud de 13 kilómetros y una altura de 66 metros sobre el nivel del mar, para permitir el paso a los más grandes navíos. Tiene dos pisos, uno superior para el tráfico de vehículos y otro inferior para el que corre el ferrocarril.

Otras muchas cosas notables posee San Francisco que sería largo enumerar entre las cuales el barrio pintoresco de **China-Town**, que es un rincón de la vetusta China en suelo americano, donde existe una compacta colonia china. Allí se conservan las tradicionales costumbres de los hijos del que fué Celeste Imperio; allí sus escuelas, su templo, sus teatros, su hospital, sus tiendas y sus restaurantes donde se ofrecen al público legítimos platos chinos que algunos extranjeros saborean con gusto real o fingido. Y en una de sus plazas medita la figura bronceada de Sun Yat Sen, el fundador de la República China.

MOTIVOS DE NAVIDAD

I—LAS TARJETAS

Por Isidro Chasco

Buena costumbre, la costumbre de enviar tarjetas sobre motivos de navidad a todos aquellos con quienes estamos unidos por los vínculos de la sangre o de la amistad, con todos aquellos que forman con nosotros, una especie de hogar espiritual donde la alegría sustituye a la preocupación, a la desgracia, el olvido y los más felices augurios de felicidad a las tal vez probables amenazas del futuro.

He tenido la curiosidad de observar esas tarjetas y el gusto de ver que satisfacen todas las aspiraciones, que responden a todas las ideas que pueden sugerirnos esos dulces días de Navidad.

Ví en una de ellas, como revivía el pasado, como el amor triunfaba del tiempo. Unas velas desiguales se consumían sin extorsiones delante de un retrato de hombre orlado por una corona. Tal vez era el esposo querido, el padre abnegado, el hijo obediente, el hermano expansivo. Este año no habrá comunidad de placeres sino abundancia de silencio y refrescamiento de recuerdos.

Otra representaba un paisaje nevado. En medio una casa. Esperando un hombre, el novio, con un ramo de flores. Asomada a la entreabierta puerta una mujer, la novia. Este año, la Navidad no sólo iba a romper la

monotonía de un año sino que marcaría un nuevo rumbo en una vida inocente.

Una rústica iglesia en medio de un campo nevado. A ambos lados de la iglesia, como dos centinelas petrificados, dos árboles de Navidad se yerguen majestuosos hacia arriba. Su blanca copa apuntando al cielo, parece el índice de la esperanza. Sobre la espadaña se divisa una campana, y es tan fiel su copia y su expresión tan real que parece llegar hasta nosotros la nota grave de su badajo. Varias personas ligeramente encorvadas para defenderse de la nieve que las ataca de frente y esquivar el viento recio que las azota, caminan hacia la iglesia, hacia la genuina y eterna casa del pueblo a celebrar los misterios del Niño de la Madre.

La naturaleza y el arte unidos en abrazo simbólico se muestran en su más sublime manifestación. En medio de una pieza de música, de un hermoso villancico y penumbándolo graciosamente, un gracioso ramo de lirios inmaculados.

Rubens y Murillo han dado motivo para uno de los más hermosos motivos. Las cabezas rubias de los ángeles sajones de Rubens y las redondas y hermosas cabezas con esos ojazos negros de los ángeles españoles de Murillo, se admiran en una tarjeta donde

Casa de LA LANA

(Contiguo a la TACA)

**GENEROS DE LANA PARA
ABRIGOS:** Gran variedad de
colores, surtido para todos los
gustos.

Constantemente estamos reci-
biendo nuevas remesas.

TELEFONO 2720

Como en años anteriores
los mejores

JUGUETES

a los más bajos precios

Visítenos y encontrará todo lo que
necesita para su

Portal de NOCHE BUENA

T ENDA

EL BUEN PRECIO

Luis Jiménez A., Suc.

Avenida Central, Frente al Mercado

TELEFONO 2311

cuatro de esos ángeles cantan con realismo sin igual ante un libro abierto e iluminado por velas. Se diría que son los solistas de la Schola Cantorum de la que el Niño Jesús es el director.

Una campana solitaria sobre una solitaria torre muestra su enorme boca en los momentos en que anuncia al pueblo dormido que acaba de nacer el esperado de las gentes, el que venía a curar toda clase de enfermedades y de dolencias, y a decir a los pobres que de ellos es el reino de los cielos.

Un árbol de Navidad de forma triangular. Ocupando dos de sus ángeles dos bujías, y adornando el superior por una estrella como si la misma forma del árbol, y la luz de sus lados no tuviese otra finalidad que la de conducirnos hasta la estrella para que a su vez nos oriente hasta la cuna que lo fue de nuestra fe y redención.

Un paisaje nevado. Tres bultos negros se apresuran por llegar a una casita que se divisa y casi se pierde en el horizonte. Es una familia que como fuera hace tanto frío, buscan asilo y calor en el único lugar en que un matrimonio, una familia puede hallarlo: dentro de casa.

Una linda residencia custodiada y adornada por dos árboles de navidad. Sobre la

puerta cerrada una corona de flores con una cinta. Dentro todo es luz, todo calor, todo alegría. Fuera reina la obscuridad, el frío es intenso y el silencio es dueño absoluto de la noche. Hermoso contraste!

Y por fin, lo que constituye el eje de estas fiestas navideñas. Un pobre establo. Dos o tres animales. Una cuna improvisada, y co-

mo tal deficiente. Una mujer divina con trazas de reina. Un hombre, gastado por el trabajo, en cuyo rostro se dibuja la resignación. En medio de ellos, un niño, fresco como un pimpollo en una mañana de primavera. Encima de ellos un techo con goteras y más encima un coro de ángeles que cantan: Gloria a Dios en las Alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

LOS MEJORES CONSEJOS

Por Nélida H. de Vila

Las jovencitas de hoy día viven una existencia poco menos que alocada; siguen el ritmo de la vida moderna, convencidas de que hacen bien, o ignorantes de que proceden mal, para desesperación de sus mayores.

Cualquier advertencia que le hagan sus padres, por más sana y bien inspirada que ella sea, la toman a mal, protestando que es por negarles esto a aquello.

El primer argumento que esgrimen en contra de los que tanto las quieren y tan noblemente velan por ellas, es el de que los padres son muy anticuados, que viven

en otro mundo, amarrados a los convencionalismos y a los prejuicios de un pasado que ya ha muerto.

Es posible que tengan razón en lo que a las costumbres se refiere, pero ello no quiere decir que las modernas sean mejores o más aceptables que las antiguas; las costumbres de nuestros antepasados —todo el mundo lo sabe y lo acepta— fueron mucho más sanas que las nuestras. Entonces, muy bien podemos recibir de ellos su ejemplo, y de quienes las practicaron sus sanos consejos, su prédica incesante y desintere-

EL BAZAR ODILI

LA CASA DEL NIÑO

(Frente a Compañías Eléctricas)

Anuncia a su estimable clientela y público en general que tiene en existencia toda clase de ropa para niños a precios al alcance de todos los bolsillos.

Visítenos y haga sus compras para fin de año

APARTADO N° 227

— TELEFONO N° 5309.

sada, por la conservación de nuestra salud moral y física.

Bueno es que sepan las jovencitas de hoy, y que no lo olviden nunca, que los mejores consejos son los de los padres. Digo esto porque sucede a menudo el siguiente curioso fenómeno: las compañeras de colegio, especialmente aquellas que han vivido más años o poseen un espíritu más liberal, aconsejan a las otras, a las menores o más tímidas, en un sentido diametralmente opuesto a como lo hacen todos los padres en el hogar.

Ellas han oído decir por ahí que "mojigatería" no conduce a ninguna parte, y que para triunfar en la vida es necesario un espíritu liberal y una audacia a toda prueba.

Emplean la palabra mojigatería para designar a la niña tímida, respetuosa, sensible y llena de pudor. Ellas, a su vez, están aconsejadas por otras personas que, a la legua se advierte, en ninguna forma pueden quererlas bien.

¿Por qué hay padres que de la noche a la mañana desconocen a sus hijas, las encuentran extrañas, como si se tratara de otras personas? Porque esas niñas, que salieron del hogar una hora antes, llevando en la frente el cálido contacto del beso materno, regresan tan cambiadas merced a los "consejos" de sus amigas que no parecen las mismas. Esos corazones han sido trabajados intensamente, sin ellas mismas advertirlo, porque basta una palabra, una alusión, una referencia cualquiera, para que el espíritu se impresione y se conmueva.

¿Cuándo comprenderán nuestras hijas jovencitas que nada hay en la vida más noble y desinteresado en sus inspiraciones que los propios padres? Ellos jamás tienen un pensamiento, nunca deslizan una palabra o realizan un acto que no sea en bien de sus hijas. Toda su vida está orien-

tada para velar por la felicidad de aquellos que, además de darles el ser, las criaron con toda clase de cuidados y desvelos, costándoles no pocas lágrimas y dolores.

Los padres concen el alma de sus hijos, como conocen su propia imagen reflejada en un espejo. Saben de sus tristezas y de sus alegrías, de sus triunfos y de sus fracasos, apenas se insinúan en aquellos corazones. Es inútil ocultarles los pesares que nos embargan o las nuevas ideas que guían nuestros actos; ellos lo adivinan todo, y si muchas veces no nos dicen nada, no es porque no se hayan dado cuenta de las tormentas de nuestra alma, sino porque no ven que en ese instante sea necesario tomar medidas que más tarde, o en su oportunidad, aplicarán.

Nada escapa a la sagacidad, a la perspicacia del ojo avizor de los padres; no hay secreto en el alma de sus hijos que ese ojo no descubra.

Por eso sus consejos deben ser recibidos como salvadores de nuestros tropiezos.

¡Es tan frágil aquella aseveración de que los padres son de otra época! ¿Acaso ellos no viven nuestros mismos días y no comprenden más que nosotros, por su gran experiencia, la maldad de que está lleno el mundo?

Pues bien; sus consejos tienden a apartarnos o a protegernos de esa maldad. Seamos agradecérselos.

'RETRIBUYE AL ALTÍSIMO'

¡Cuántas sentencias confirman lo mismo!

Inciertos sobre la selección de tantas y tan prometedoras palabras, no queremos pasar en silencio lo que dice el Eclesiástico (XXXV, 12-13): "Retribuye al Altísimo a proporción de lo que te ha dado, y preséntale con alegría ofrendas, según tus facultades; porque el Señor es remunerador, y te volverá siete veces más".

BETTINA DE HOLST HIJOS

Para la Primera Comunión le ofrece:

Bellísimo Malín de Seda

Dos yardas de ancho

Para sus BUENOS LIBROS

La Librería Las Américas

Avenida Central **Teléfono 5507**

Las Enseñanzas de Jesús

(Anotaciones de C. C. Vigil).

¿Con qué cara dices a tu hermano. "Hermano, deja que te quite esa mota del ojo", cuando tú mismo no echas de ver la viga en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo; y después podrás ver cómo has de sacar la mota del ojo de tu hermano.

San Lucas, VI-42

Encontramos todos los días oportunidad para recordar esta lección. Con facilidad vemos los defectos de los demás; difícilmente los propios. Adelantaríamos mucho si nos

aplicáramos a quitarnos la viga en nuestro ojo en vez de dedicarnos a observar los ojos de los demás.

Mírarse a sí mismo; buscarse las propias imperfecciones; corregirlas; mejorarnos: esta es la tarea que nos corresponde y que nos conviene.

Si se adopta a la práctica de abstenerse, en absoluto, de condenar a los demás se gana mucho en el mejoramiento personal y también en tranquilidad para la conciencia, pues del mal hablar siempre queda cierta amargura que inconscientemente nos apena.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

PANCITOS DE YEMA

Una pastilla de levadura fleschman (de las envueltas en papel plateado) cinco tazas de harina más o menos, 2 tazas de agua tibia, más caliente que fría, una cucharadita bien llena de sal, una cucharadita de azúcar, una cucharada bien llena de manteca derretida y tibia, 2 yemas y dos cucharadas de mantequilla. En una fuente honda se pone el agua tibia, la levadura, la sal, el azúcar y se mezcla bien; enseguida se le agrega la manteca derretida y tibia y cuatro tazas de harina y con una cuchara se mezcla muy bien y si queda muy aguada, se le pone más harina se prueba para saber si está buena de sal, esta pasta debe quedar bien suave y que no pegue en los dedos, se pone en la tabla de amasar enharinada y se sigue amasando agregándole más harina hasta que se vea que está bien fina y suave, se vuelve a poner en la taza y cerca de la estufa, tapada con una servilleta cuando ha crecido el doble se vuelve a poner en la tabla de amasar

LA ESPERANZA

La esperanza es el último consuelo en las adversidades: todos fían poco a la memoria, mucho a la esperanza. **J. Séneca.**

La esperanza, por muy engañadora y falaz que sea, sirve al menos para conducirnos hasta el fin de la vida por un camino agradable. —**La Rochefoucauld.**

enharinada y se le agregan dos yemas y las dos cucharadas de mantequilla y se continúa amasando agregando harina hasta que las yemas estén bien mezcladas con la pasta, se prueba para saber si está buena de sal; se cortan bolitas de esta pasta y se les da la forma de cilindros adelgazados en las puntas y se van colocando en cazolejas engrasadas, estas cazolejas se colocan cerca de la estufa tapadas con una servilleta, cuando han crecido el doble se meten al horno apenas caliente y con más calor abajo que arriba; cuando empiezan a dorar arriba se le pone la misma corriente arriba que abajo y se dejan hasta que estén de un bonito color dorado.

HIGADO A LA FRANCESA

Se lava bien una libra de hígado, se le quitan los pellejos y se corta en tajaditas y se frien en manteca bien caliente, cuando están a medio dorar se le agrega una cebolla cortada en rueditas y un chile dulce cortadas en tiritas, una ramita de tomillo, 2 dientes de ajo pelados y majados, se deja freír hasta que la cebolla esté bien suave, se le agrega un cucharón de agua hirviendo y un tomate pelado y sin semillas, una cucharadita de salsa inglesa, se tapa y se deja hervir hasta que esté suave y si está muy seco y no está suave, se le agrega agua caliente, pues debe quedarle una salsa, cuando está suave se saca el tomillo, se mezcla una cucharadita bien llena de harina con un tenedor y con una cucharadita de mantequilla y se vierte en el caldo meneándolo constantemente hasta que hierva bien, esta salsa debe quedar ni muy rala ni muy espesa, y se sirve.

EL SEMILLERO Ltda.

(Antes Van der Laet)

TODA AMA DE CASA DEBE PREOCUPARSE DE SU JARDIN,
en nuestro negocio encontrará la más grande variedad de semillas de flores,
BULBOS de gladiolas.

Para su huerta: semillas de hortaliza, cebolla canaria y abonos.

50 varas al Sur del Mercado. — Teléfono 3152 — Apartado 783

El Siglo Nuevo

Ofrece a su clientela, Sábanas, Fundas, Colchas, Frazadas de Lana, Toallas o Paños de Manos y de Baño y un gran surtido de Loza Inglesa.

Para Navidades, tenemos Nuevo Surtido de Sweaters para Señoras y Hombres, Zapatillas y Pantuflas de Cuero legítimo, Pañuelos de varias clases, Ropa Interior y Medias de Seda para señoras a los precios más bajos de Plaza.

Perfumería, Polvos de Talco y Jabones de Olor de las mejores marcas conocidas.

El Siglo Nuevo S. A.

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924